

# La participación de la mujer en la guerra patria

Por Adonaida Medina

Aunque la mayoría de los combatientes constitucionalistas que se destacaron en la Revolución de Abril de 1965, en demanda de que fuera restituido el gobierno del profesor Juan Bosch, fueron hombres, no faltaron mujeres del pueblo que cayeron combatiendo o tuvieron una posición de vanguardia en el frente.

Entre esos combatientes que jugaron un papel de primera línea en el frente de combate se encuentra Gladys Borrel, mejor conocida como La China o La Coronela, que combatió bajo las órdenes directas del jefe de los hombres ranas, coronel Ramón Manuel Montes Arache.

También cabe destacar, de acuerdo a informaciones recogidas, la participación

Una mujer criolla, valiente, carga su rifle para defender la causa de la Constitución.



como combatientes de mujeres del pueblo sólo conocidas como La Rubia, Tina, La Mocana. La Rubia, de acuerdo a versiones de personas que participaron en la revolución de abril, peleó junto a su marido en los alrededores del edificio de Radio Televisión Dominicana. En uno de esos combates mataron a su esposo, ella lo recogió, lo enterró y luego tomó el fusil, nuevamente para continuar en el campo de batalla. La Rubia fue muerta después que finalizó la guerra, en los alrededores del puente Duarte, como parte de la ola represiva desatada contra los ex-combatientes constitucionalistas.

Tina tuvo una actuación destacada, en los combates que libró el comando de POASI contra fuerzas del Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas (CEFA) y las tropas interventoras. Tina antes de la revolución tenía una paleta frente al cine Atenas.

Yolanda Guzmán fue la primera combatiente en caer ametrallada por el CEFA cerca de Arroyo Hondo, junto al periodista Luis Reyes Acosta.

Pese a que algunas mujeres murieron en combate, siendo hoy heroínas anónimas, la participación femenina en este proceso fue más bien de apoyo o retaguardia.

Además de combatientes, las mujeres realizaron trabajo de base, como cocinar, lavar las ropas de los combatientes, asistir a los enfermos y heridos, encargadas de abastecimientos de alimentos de los comandos.

En uno de los campos donde la mujer tuvo una actuación destacada y de gran importancia fue en el cuidado de los heridos, siendo en su mayoría enfermeras improvisadas o voluntarias; en el caso de

Mujeres ayudan a asistir a los heridos durante la Guerra de abril en demanda de la vuelta de la ónstitucionalidad del gobierno del profesor Juan Bosch.



**Hombres y mujeres combatientes desfilan por las principales calles de Santo Domingo, en la zona intramuros, durante la guerra patria, en homenaje póstumo al Combatiende Desconocido.**

la clínica Abel González, que funcionaba en la Zona constitucionalista ésta permaneció cerrada en los primeros días de la guerra, hasta que fue abierta por el doctor Benjamín Ramos, pasando él a dirigirla y siendo administrada por Carmen Lora de Acosta, mejor conocida como Piqui Lora, que además fungió

como entrenadora en la academia militar que dirigía el asesinado dirigente izquierdista Amín Abel Hasbún.

Cabe señalar que en la clínica solamente habían dos enfermeras profesionales, la señora María Leopoldina Restituya, quien se desempeñaba como jefe de enfermeras de la clínica Rodríguez Santos, puesto al que renunció para integrarse a trabajar en la zona constitucionalista de una manera gratuita, y la otra era Petronila Sánchez. Las demás miembros del cuerpo de enfermería eran jóvenes voluntarias, muchas de las cuales procedían del interior del país.

En la clínica Abel González se destacaron además Ondina González, Mercedes Ramírez, Josefina Paniagua, Ana María Ducoudray, Carmen Mazara, Hidda Valdez y otras.

Además, en otros centros asistenciales funcionaron como enfermeras voluntarias. Esos centros fueron las clínicas del doctor Dinzey, La Abréu y el hospital Padre Billini.

También en la labor de propaganda, la participación femenina se destacó, en la tarea de recoger y transmitir informaciones. En esa actividad tuvo una actuación destacada como locutora de la Radio Constitucionalista la actriz Delta Soto.

Otras tareas que se le encargó a las

*continúa*

mujeres desde el inicio de la revolución y que la desarrollaron las que militaban en el 14 de Junio y otras organizaciones de izquierda, fue la pega de afiches alegóricos a la gesta que pedía la vuelta a la constitución del gobierno del 1963 que presidió el profesor Juan Bosch.

En el campo militar realizaron labor de entrenadoras Piqui Lora, Brunilda Amaral y Sagrada Bujosa. En la academia militar, cerca de cuarenta mujeres recibieron entrenamientos, bajo las órdenes de Homero Hernández. En las prácticas demostraron disciplina y capacidad en estos menesteres.

En el frente cultural trabajaron duramente en la preparación de exposiciones de pintura y actos culturales Ada Balcacer, Elsa Núñez y Josefina Paniagua, entre otras.

Otra de las tareas que el Frente Femenino realizó durante la Revolución de Abril fue el traslado de los combatientes al interior del país, como parte de un plan de extender la insurrección a las provincias. Ese plan fracasó, sin embargo, en el intento de asalto a la fortaleza de San Francisco de Macorís. En esa acción fue apresada Ivelisse Acevedo.

Pese a que las mujeres participaron en diferentes frentes en la Revolución de Abril, ninguna fue nombrada en el gabinete del Gobierno Constitucionalista que presidía el coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó.

Además de las actividades mencionadas, las mujeres tenían bajo su responsabilidad atender los combatientes del interior del país y a los que se habían tenido que desplazar de la zona norte de la ciudad, a la zona intramuros, luego de la operación limpieza.

Cabe destacar que muchas de las mujeres que no estaban organizadas eran esposas, novias y madres de militantes combatientes, que se fueron a la zona constitucionalista como una muestra de solidaridad para con ellos.

Pese a su participación en la Revolución de Abril las mujeres tenían problemas con los hombres y en ese sentido Sagrada Bujosa dice que "el escaso desarrollo ideológico, y el bajo nivel político, sumado al paternalismo de los compañeros combatientes" hizo que la participación femenina no fuera más destacada.

"En la academia demostramos que teníamos capacidad", agrega Sagrada.

Por su parte la licenciada Magaly Pineda al evaluar la participación de la mujer en la guerra de abril, la califica como escasa y encuentra una explicación a ese comportamiento en los valores dominantes de nuestra sociedad, así como a las condiciones de marginalidad que dentro de la estructura económica tenía en 1965 y que aún tiene la mujer dominicana.

Otras de las participantes en los trabajos de base de la revolución fueron Teresita Espaillat, Mirna Santos, Ofelia Cáceres, Mercy Ogando, Cristina Díaz, Clara Francés, Aníama Vargas, Mary Alvarado, Yocasta Prandy, doña Elena Majluta, Polla Heinsen y centenares de heroicas mujeres cuyos nombres esperan ser rescatados del olvido. ▴



Secuencia fotográfica de una marcha de mujeres en protesta por la intervención militar norteamericana en el país, en 1965. En la primera gráfica se dirigen al Hotel Embajador para hacer sentir su repudio ante la prensa extranjera, por la presencia de los "marines" invasores en el país. En la segunda los marines y policías criollos impiden el paso de la marcha y por último los "marines" yanquis dispersan la marcha.